



NUEVAS TENDENCIAS

Referencias: MARTINEZ SHAW, Carlos y ALFONSO MOLA, Marina (2008), *Europa y los nuevos mundos en los siglos XV-XVIII*, Síntesis, Madrid; www.minetur.gob.es (Ministerio de Industria, Energía y Turismo de España); www2.unwto.org/es (Organización Mundial del Turismo OMT); www.thegrandtour.it (Asociación Cultural The Grand Tour).

Alain Martín Molina

Licenciado en Ciencias Políticas y Antropología Sociocultural

Jornada sobre: "Filosofía y economía". Homenaje a Leonardo Polo

El pasado 26 de enero, días antes de su fallecimiento (el 9 de febrero), AEDOS organizó en Madrid una jornada en honor al libro publicado recientemente de Leonardo Polo *Filosofía y economía* (EUNSA, 2012). Esta obra, densa y extensa (casi 500 páginas), se articula en tres partes: "Bases antropológicas de la economía", "Sociedad y empresa" y "Ética y empresa", y se ha convertido en un libro de lectura obligada para quienes se dedican a cuestiones de economía y empresa.

Como es habitual, el presidente de AEDOS, Fernando Fernández Rodríguez introdujo el evento, con la colaboración de Juan A. García González, catedrático de Filosofía en la Universidad de Málaga, quien realizó una breve introducción sobre la economía en la filosofía de Polo. García González enfatizó que la dedicación de Polo a la economía no es circunstancial ni caprichosa, como podría esperarse de cualquier filósofo, sino que su preocupación por dicha disciplina es consecuencia de la visión que tiene de la persona como ser donal. Hay dos ideas fundamentales de la filosofía de Polo que tienen una repercusión directa en la *economía*:





NUEVAS TENDENCIAS

la idea de que el hombre es además (coexistencia) y la fecundidad del ser: el bien es difusivo de sí. Entre los trascendentales personales, Polo destaca el dar y el aceptar; el dar es más fecundo que la productividad. Por lo tanto, la verdadera difusión del bien es la de la persona en tanto que ser donal.

Juan Fernando Sellés, profesor titular de Filosofía en la Universidad de Navarra y uno de los discípulos predilectos de Polo, fue uno de los impulsores principales de que este libro viera la luz, además de realizar el prólogo. En esta oportunidad presentó una aportación de gran interés teórico y también práctico, titulada "Nueve consejos para el directivo de empresa". Según Sellés, Polo arroja desde la intimidad personal –el acto de ser persona– un sentido a las manifestaciones humanas en relación vinculante con Dios. De su visión de la realidad económica y empresarial se derivan prerrogativas que tienen que ver con: el respeto a la persona y su intimidad (lo primero, lo radical y distintivo de toda organización); la importancia de crear equipo, o la reunión de personas; el liderazgo, la promoción y sucesión; la mejora de la propia formación; el cultivo de las virtudes; la fijación de objetivos –realistas y realizables–; la acción de gobierno como fin del conocimiento; la consideración del dinero como trabajo en potencia y, por último, pero no menos importante, el continuo servicio al bien común.

Ignacio Falgueras Salinas, catedrático emérito de Filosofía en la Universidad de Málaga, e Ignacio Falgueras Sorauren, profesor colaborador de Teoría e Historia Económica en la Universidad de Málaga, presentaron "La posible y dispar ayuda mutua entre filosofía y economía, en relación con algunos problemas básicos de la teoría económica en la





NUEVAS TENDENCIAS

actualidad". Padre e hijo expusieron un diálogo fecundo entre dos disciplinas tan dispares como la filosofía –búsqueda personal y desinteresada de la verdad– y la economía –aplicación práctica e interesada–. Mientras que la primera exige pararse a pensar con tranquilidad contemplativa, la segunda dedica su atención a la práctica, apremiante y urgente. No obstante, existen puntos de contacto: lo urgente es vivir, y resolver lo necesario –economía– es requisito para poder hacer filosofía. Por su parte la filosofía, que ha incentivado la aparición de las ciencias, puede conocer temática y metodológicamente a la economía y conviene que no se desentienda de ella. La ciencia económica actual se encuentra en un estado de perplejidad por las contradicciones inevitables de la microeconomía clásica. La generalización del método, propia de la modernidad, ha conducido a las ciencias al fracaso; y urge reconocer la pluralidad de temas y métodos para acercarnos a la realidad.

Juan Antonio Moreno Urbaneja, gerente de *Adivin*, ofreció la visión del empresario en su participación: "Economía de iniciativa frente a economía programada". Con gran claridad y sentido común, Moreno Urbaneja recalcó la invitación de Polo a "ser más empresarios, más emprendedores, a tener más iniciativa". Según el empresario, la vocación empresarial tiene un profundo sentido antropológico, es una llamada a ser más persona, a través del trabajo y de la oferta de bienes y servicios que enriquezcan a la sociedad. Cuando el empresario no ocupa su rol en la sociedad, acaba por hacerlo el Estado. La idea del beneficio como algo residual (a saber, lo que queda recompensados todos los factores de producción) es una falacia: todo es beneficio, porque el hombre es un ser donal, y por lo tanto lo es su actividad empresarial. El empre-





NUEVAS TENDENCIAS

sario debe esforzarse por ser virtuoso y por cuidar, en especial, lo relativo a la veracidad: la mentira nunca es impune.

Miguel Alfonso Martínez Echevarría, catedrático de Economía en la Universidad de Navarra, disertó sobre "Los modos de tener y el concepto de lo económico en Polo". Según el catedrático, quien mantuvo con Polo un diálogo muy cercano, la gran preocupación del filósofo en relación a la economía era, al igual que en Platón y Aristóteles, la producción. Polo identifica tres radicales: el clásico, el cristiano y el moderno. En la antigüedad, se prestaba atención a esa parte de la acción humana que tiene el fin en sí mismo –praxis–, los griegos rechazan lo procesal, no entienden el trabajo (en parte porque no tienen la idea de Creación y Redención). Es el radical cristiano el que puede dar un sentido profundo y fecundo al trabajo, a la acción humana. En la modernidad, no obstante, se desata la fuerza creadora del hombre, que se ordena a sí misma. La producción es una creación que desordena, planteando problemas de muchos tipos. Habiendo roto las relaciones con lo teológico, se acaba por recurrir al mito (mano invisible, orden espontáneo, subastador omnisciente, etc.). La economía entra en un estado de perplejidad porque, en realidad, no puede explicarse a sí misma, no puede cerrarse. Tampoco basta la ética, es necesaria una antropología del don, porque el verdadero tener del hombre –centro de la economía– es el tener en común.

Por último, Rafael Rubio de Urquía, catedrático de Teoría Económica y director del Centro Superior DSI del Instituto de Humanidades Ángel Ayala-CEU (Madrid) presentó: "Los radicales humanos en la economía en la concepción de Leonardo Polo". El profesor Rubio de Urquía comenzó por recordar los





NUEVAS TENDENCIAS

proyectos que emprendió junto a Polo y un grupo de empresarios y académicos, allá por el año 92. Fruto de este interés surgieron varias iniciativas –entre ellas el Instituto Empresa y Humanismo– y diálogos fecundos. También se refirió a los radicales –elementos activos de la sociedad: el griego, con su descubrimiento de que el hombre es un ser de naturaleza racional; el cristiano, que añade la dignidad del ser personal, cuya perfección es el mismo Cristo; y el moderno, en el que el hombre puede progresar construyendo –produciendo– según el principio del resultado. El problema de este último es que absolutiza el resultado, subordinándose a su obras, cuando, en realidad, el hombre es un ser necesitante, cuya humanidad no se agota en el resultado. Asimismo, los radicales pueden no converger, e incluso degenerar, fabricando antropologías falsas. Por lo tanto, es fundamental que la economía política sea dimensionada con el espíritu de una antropología verdadera.

El pensamiento del profesor Polo es fecundo, original y profundamente humanista. Y es precisamente lo que necesita una disciplina como la economía, que, tal y como dijeron varios de los ponentes, se encuentra en una situación crítica, de una gran perplejidad. Es de destacar el mérito de AEDOS, que fomenta el diálogo humanista y la búsqueda desinteresada de la Verdad, con rigurosidad científica y en concordancia con la Doctrina Social de la Iglesia, algo que deberían hacer las Universidades, pero están demasiado impregnadas por el "radical moderno".

Germán Scalzo

Doctor en Gobierno y Cultura de las Organizaciones

